

ORDEN PUBLICO

LA E. T. A. RECLUTA CABEZAS DE TURCO ENTRE LOS NACIONALISTAS DE E. G. I.

BILBAO, 8. (LOGOS).—La intensa actuación policial desarrollada estos días por funcionarios especializados de la Jefatura Superior de Policía de Bilbao, ha permitido conocer nuevos detalles de la organización terrorista E. T. A., que son calificados de altamente reveladores.

precisamente poco después del Aberri Eguna.

El grupo de Quinta Asamblea cuenta así con nuevos reclutas, cabezas de turco

Se ha podido saber que gran parte de los efectivos con que cuenta en la actualidad la organización terrorista proceden de E.G.I. (Euzko Gaztedi), donde militan jóvenes separatistas, cuyo actuación no ha sido violenta, sino más bien, aunque de tipo ilegal, propagandística y en comunión con el partido nacionalista vasco. Mientras que, como se sabe, E.T.A. quedó al margen de los nacionalistas «ortodoxos», existiendo entre aquéllos y éstos profundas y radicales diferencias de orden ideológico y de acción. En el orden ideológico la diferencia fundamental estriba en que la E.T.A. ha sido calificada, a través de numerosos testimonios, como marxista-leninista, cuando los nacionalistas son católicos.

Con las recientes detenciones de tres terroristas, don Javier Landa Guereguiz, de Guernica, que cuenta veinticinco años y trabajaba como repartidor de vino; don Javier Ortúzar Uribe, de Guernica, de veintidós años, también repartidor de vino; don José Aurteneche Marcó, de Bilbao, de veintidós años, viajante de ferretería, y el activista don José Luis Gontie Bergareche, de Guernica, de veinticuatro años, empleado en una panadería, este último con un solo acto en favor de la E.T.A., el robo de una máquina fotocopidora, han sido conocidos algunos manejos de lo que puede calificarse como la jugada de la E.T.A., eligiendo de cabezas de turco a jóvenes de E. G. I.

QUINTA ASAMBLEA

La E.T.A., aunque algo dividida, mantiene unido al grupo denominado Quinta Asamblea, terroristas organizados en los frentes «político», «cultural» y «militar». El primero, compuesto por una especie de estado mayor, que viven como auténticos burgueses en chalets o casonas del sur de Francia; el segundo, siguiendo las directrices del primero, confeccionan y distribuyen propaganda, y el tercero, actúa directamente en actos terroristas como colocación de explosivos, secuestros y atentados.

Los hermanos Echave Eustaquí Mendizábal y otros del grupo «aburguesado» abandonan la acción para dedicarse a la dirección terrorista. Pero como comprueban que muchos de sus peones terroristas se van «quemando» (unos detenidos, otros corren peligro, por ser ya conocidos, algunos quieren dejar la actividad terrorista para comenzar una nueva etapa de vida tranquila y familiar en Francia), ven la necesidad de reclutar gente nueva.

En fuentes bien informadas se da cuenta de que los directivos de E.T.A. se fijan en la organización E.G.I., donde milita gente nueva, con posibilidades y seguramente con «ganancias de hacer ruido».

INTEGRACION DE E.G.I.

La E.T.A. inicia una serie de contactos con el donostiarra don José Ignacio Mújica Arregui (a) «Ezquerria», «Ro-

Treinta pistolas de fabricación húngara, confiscadas

bertos» y «Bigotes», estudiante, liberado, de San Sebastián, que cuenta en la actualidad veintisiete años. Es un hombre audaz con vocación terrorista y que, por ser dirigente de E.G.I. dispone de muchos contactos. Parece ser el hombre indicado.

Pese a surgir ciertas disensiones en la zona de E.G.I., en cuya organización y por iniciativa de Mújica Arregui y de sus más directos seguidores, nace una nueva rama, que se autodenomina «E.G.I. Batatzuna», palabra que quiere decir «Unión». Es la unión real del grupo Quinta Asamblea de E.T.A.

En las primeras negociaciones «E.G.I. Batatzuna» se unirá a E.T.A. con una serie de condiciones. Pero los del frente político de esta organización terrorista, rebuscan las condiciones. La unión ha de ser incondicional. Aquí juega un papel preponderante Mújica Arregui, que lleva a sus hombres a las filas de E.T.A. Es un grupo a nivel de dirigentes, sin consultas de base entre los militantes de E.G.I., al parecer por temor al fracaso.

Así comienza el período de integración o de nueva orientación para que los jóvenes de E.G.I. se unan a la Quinta Asamblea. La campaña es conocida con el nombre de «Aintzina», que se distingue por una «a» minúscula dentro de un círculo.

Este emblema aparece pintado en numerosos lugares de la región vasconavarra.

EL PARTIDO NACIONALISTA VASCO

Sin embargo, los de E.G.I. de Bermeo y Munguía no quieren saber nada desde el primer momento con esta operación. Se desligan de Aintzina y siguen en la línea de siempre.

El partido nacionalista vasco observa esta jugada de la E.T.A. y sale al paso con diversos escritos y con una estrategia que consiste en un «arreglo» de la nueva sigla: a la «a» dentro de un círculo le añaden una «e». Crean la confusión haciendo ver que esta sigla (la arreglada) es una forma de llamada del Aberri Eguna, fiesta del separatismo vasco, que se celebra el Domingo de Resurrección.

La estratagema no logra romper la fuerza de los seguidores de Mújica Arregui y de otros, ya abiertamente partidarios de la Quinta Asamblea. Y la operación Aintzina, iniciada en noviembre del año pasado, finaliza entre abril y mayo últimos, que realizarán cuanto se les mande. Es gente nueva, joven y con ganas de hacer méritos. Es una fuerza de choque a la que reforzarán

en algunas acciones otros activistas veteranos de E.T.A.

Y esta unión que quería evitar el partido nacionalista vasco y E.G.I. llega a producirse. Así se comprueba que los cuatro detenidos por la Policía son de E.G.I. También lo son otros terroristas identificados, que han participado en diversas acciones recientemente realizadas, como Estanislao Villanueva Herrera, Antonio Campillo Alcora, ambos guerniqueses, huidos de sus domicilios en fecha reciente, José Ignacio Arteché Aranzábal, huido de su domicilio de Guernica hace cuatro días al ver a la Policía en la plaza de Don Telio, y José Luis Zabalondo Loido (a) «el Cojo» e «Ike», de diecinueve años, que intervino en los sucesos de Galdácano el pasado martes, y que se halla en situación de liberado.

La operación desarrollada por E.T.A. es considerada por los observadores políticos como una trampa tendida a los batatzuna de E.G.I. Los nuevos «fichajes» se integran en los llamados «comandos legales», nueva denominación que se da a éstos jóvenes que hasta ahora carecían de antecedentes en los archivos policiales, por ser nueva su actividad terrorista.

Todos estos elementos, junto con los de Quinta Asamblea, vienen actuando bajo las órdenes de los tres máximos responsables del terrorismo en esta última época, que actúan en el interior, es decir, en la región vasconavarra: Pérez Beotegui (a) «Wilson», de Vitoria; Benarrán Orasñana (a) «Argolas», de Arrigorriaga (Vizcaya), que intervino en el secuestro de Zabala, y Jaca Mendizábal (a) «el Pequeño» y «el Largo», de Zumárraga (Guipúzcoa).

TREINTA PISTOLAS HUNGARAS, CONFISCADAS

Treinta pistolas han sido confiscadas a distintos miembros, unos terroristas y otros que mantienen relación de diversa índole con la organización E.T.A. en territorio de la región vasconavarra.

Se trata de 30 pistolas de las que un examen pericial ha podido determinar que son de fabricación húngara, puestas en circulación a través de la Alemania del Este, desde donde son reexpedidas a distintos grupos terroristas. Estas pistolas son de la serie EF del calibre nueve especial «Parabellum», cuyo cañón tiene una longitud intermedia entre el nueve largo y el nueve corto.

Se estima que la E.T.A. posee en la actualidad 500 ejemplares de estas armas de fuego, adquiridas en una operación comercial conjunta llevada a cabo por el I.R.A., separatistas bretones, E.T.A. y «tupamaros».